

Al borde de la guardarraya

TEXTO Y FOTO: OSCAR ÁLVAREZ DELGADO

El sol de la mañana resplandece sobre la blanca superficie de una carretera donde el asfalto no existe, y los baches bien pudieran considerarse un espejismo. Transitar por esta vía no es difícil, entre el aire fresco y la vegetación que llena los ojos, la distancia hasta la Finca El Panorama, en el barrio Corral de Piedras, en el habanero municipio de Cotorro, no parece tan larga.

Perteneciente a la CCS Celia Sánchez, la Finca El Panorama -aunque tal vez debiéramos decir Finca El Pinareño, como se le conoce popularmente-, fue el sitio escogido para este 16 de mayo festejar el Día del Campesino, evento que tiene lugar en Cuba cada 17 de mayo.

Hasta allí llegaron las máximas autoridades del Partido, el Gobierno, Educación, y Cultura del territorio, para junto a dirigentes de la Agricultura y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (Anap), cooperativistas y pobladores de la comunidad disfrutar de una mañana diferente.

En esta ocasión el machete y la guataca fueron reemplazados por el punto cubano, con Emiliano Sardinas y los músicos Albertico Rodríguez e Iván Pastrana como principales figuras de la canturía, en la cual, claro está, no podían faltar los pies forzados.

Los presentes también pudieron disfrutar de la actuación de otros artistas de la localidad, quienes interpretaron diferentes géneros musicales, bailaron lo mismo un zapateo que mostraron que el papalote se empina dándole cuerda al monigote, y hubo quien, incluso, se atrevió a comer candela.

Durante esta jornada de festejo por los 65 años de fundada la Anap y los 67 de la firma de la Primera Ley de Reforma Agraria, el campesino Sergio Nicolás Padrón Medero, dueño de El Panorama, recibió de manos de Aleida Vegas Ginate, miembro del Comité Provincial de la Anap en La Habana, un diploma de reconocimiento por obtener la condición de Vanguardia Nacional en el año 2025.

Pero, ¿quién es este hombre, en cuya finca desde bien temprano un gallo fino ronda, con aires de gran señor, los alrededores de la casa familiar, mientras varios hombres y mujeres pelan ajo, cortan cebolla, ponen a ablandar, en una cocina de leña, la yuca, cocinan el tradicional arroz moro y cristiano, la esperada caldoza, y la carne del almuerzo? ¿Por qué este lugar, y no otro más céntrico para esta celebración?

La respuesta a esas interrogantes las obtuvimos en dos tiempos. El primero, en un intercambio amistoso con el propio Sergio, el segundo, con el presidente de la CCS Celia Sánchez.



Entrega de reconocimiento a Sergio Nicolás Padrón Medero, conocido por el Pinareño.

PRIMER INTERCAMBIO

Desde hace horas en El Panorama todo es puro ajeteo, mientras unos preparan la caldoza y el almuerzo, otros crean los platos rústicos donde se va a servir la comida. En medio de ese frenesí hablamos con el pinareño, quien no deja de trabajar mientras, cuchillo en mano, hace crecer constantemente la estiba de platos frente a sí.

Hombre de pocas palabras y mucha acción, el pinareño, como mucho llaman a este hombre que hace 70 años nació en Guanés, Pinar del Río, demuestra en las ocho hectáreas de tierra que trabaja la importancia de planificar con eficiencia cada siembra.

Él nos explica que desde hace unos 32 años vino para La Habana, y como en su finca, dedicada a cultivos varios, lo mismo siembra yuca que boniato, habichuela, caña, king grass, hortalizas, frijoles, cebolla, ajo, e incluso arroz, entre otros cultivos, todo con el propósito de entregar comida para el pueblo.

“Siembro esta finca tres veces al año, – nos explica –, a la aventura de Dios, pues no tengo sistema de regadío. Se están haciendo gestiones para contar con ese sistema mediante paneles solares. Es algo que está en camino, y sabemos que va a llegar. A ver si salimos del subdesarrollo y le podemos dar comida al pueblo del Cotorro”.

Con esa naturalidad de la gente de campo, nos aclara que no tiene problemas con el agua, pues “tengo el río ahí, que corre al año entero. El problema es con el sistema de regadío para poder bombear el agua”.

Miramos a nuestro alrededor. Le comentamos sobre los frutales que forman parte del entorno, y nos explica que, aparte de los permanentes, hay momentos en que siembra fruta bomba. “En diciembre echo los semilleros, y en enero siembro la fruta bomba”.

¿POR QUÉ FINCA EL PANORAMA?

“Eso es cuestión de tradición. En Pinar del Río nosotros teníamos una finca de

ganadería y tabaco llamada El Panorama, por lo linda que siempre estaba, por los animales de calidad que tenía.

Al llegar aquí dije que mi finca debía ser igual que el Panorama de Pinar del Río, por ello, cuando solicité la tierra y me preguntaron que nombre le iba a poner no lo pensé para decir El Panorama.

Esta finca se siembra tres veces al año, y usted puede venir hoy, y hacerlo dentro de un mes, dentro de tres meses y verá que siempre está sembrada”.

“Aquí quienes trabajamos somos mi hijo y yo. Ahora estamos armando las tierras con bueyes, porque no hay petróleo. También recibo el apoyo de mi hermano, y de otros compañeros que vienen, principalmente, para recoger la producción del sábado para la feria. En la unión está la fuerza, quien crea que solo va a resolver el problema está embarcado”.

Con orgullo nos comenta de la vista a su finca del miembro del Comité Central Liván Izquierdo Alonso, primer secretario del Comité Provincial del Partido en La Habana, y del compromiso que asumió con él cuando le comentó que “si a mí se me logra un sistema de regadío, yo le doy la mitad de la comida al pueblo de Cotorro, porque esta finca produce todo el año, y no entrega un quintal, sino 30-40 toneladas.

Nuestro objetivo es trabajar, trabajar y trabajar, no tenemos otra, y más con las condiciones que está viviendo el país en estos momentos, donde no se puede esperar por petróleo, porque solo si el hombre sirve, es que la tierra sirve”.

La modestia le hace callar lo que por cotidiano, le parece normal, como es el apoyo permanente que brinda a varias instituciones del municipio. Por suerte su esposa, uno de esos horcones silenciosos con que cuenta, interviene a tiempo para recordar sus aportes a los SAF, el Hogar de Ancianos, al Policlínico, a la Eide, a la Escuela República de Panamá; y la lista continúa.

SEGUNDO INTERCAMBIO

Mientras avanza la mañana, El Panorama se llena de artistas, agricultores, y pobladores de la comunidad que vienen a celebrar el Día del Campesino. En una esquina de la finca sostenemos el segundo sparring del día, esta vez con Pedro González Hernández, presidente de la Cooperativa Celia Sánchez Manduley.

Al preguntarle por qué la fecha se celebra en El Panorama su respuesta no deja espacios a las dudas: “porque este campesino es líder dentro de la producción de la cooperativa y del municipio. Su finca es de referencia en el Cotorro”.

Si tenemos en cuenta que solo en la Celia Sánchez hay 87 cooperativistas y un total de 138 socios. De ellos, la mayoría son hombres. Nos explica González Hernández que aun cuando en la cooperativa cuentan con cultivos varios “somos fundamentalmente lecheros, algo que nos caracteriza al ser la única cooperativa del territorio que tiene el peso fuerte en la producción de leche”.

Agrega que aunque El Panorama tiene su fuerte en los cultivos varios, también tiene un plan de entrega de leche, aunque en menor escala. Como dato curioso, conocimos que la cooperativa se encuentra, acorde a su estrategia de sembrar principalmente alimentos de ciclo corto “buscando la yuca que demora cuatro o cinco meses para su tiempo de cosecha”.

Como parte de la seguridad alimentaria del municipio, la referida cooperativa da atención “a círculos, escuelas, al Hogar Materno, y muy especialmente, a la Feria Agropecuaria. Este mismo productor -el pinareño-, lleva todos los sábados a precios módicos, sus producciones a la Feria. “La leche que acopiamos va, íntegra, al Complejo Lácteo”.

A modo de resumen, González Hernández nos comenta que “el pueblo puede confiar en la Celia Sánchez. Estamos dispuestos a hacer que la soberanía alimentaria de nuestro municipio vaya adelante”.

Pero no podíamos sellar el encuentro sin antes volver sobre el tema del riego en El Panorama. Al respecto, González Hernández nos comentó que “nosotros luchamos un sistema de riego para este productor, y hoy (...) podemos decir que está en vías de hecho. Ya hicimos todos los trámites necesarios a través del municipio.

Ya se vino aquí, se midió, y posiblemente dentro de un mes tengamos el sistema. Aquí tenemos un río que nos pasa cerca, el agua está ahí, y estamos convencidos que, posiblemente, dentro de un mes ya tengamos el sistema instalado”.

Buenas noticias para un cierre de sparring. Esperemos que pronto esté sueños se haga realidad, para, como dice el presidente de la Celia Sánchez, las producciones de El Panorama se multipliquen de forma exponencial ascendiendo de unas 40-42 toneladas, a 100 o más cantidad de toneladas de alimentos al año.